

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Don Carlos, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, ... : Sabed, que hallandose enterada N.R.P. de los graves perjuicios à que està expuesta la Causa pública de Madrid en la falta de Leñas, Carbón, y Maderas, ... si no se mira con muy particular atencion, y cuidado la importancia del fomento, y conservacion de los Montes ...

[Madrid : s.n., 1762].

Vol. encuadernado con 39 obras

Signatura: FEV-SV-G-00075 (26)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



ON CARLOS,

POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon,
de las dos Sicilias, de Jerusalèn, de
Navarra, de Granada, de Toledo, de
Valencia, de Galicia, de Mallorca, de
Sevilla, de Cerdeña, de Cordovà, de

Corcega, de Murcia, de Jaèn, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. = A todos los Corregidores, è Intendentes, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y demàs Jueces, Justicias, Ministros, y Personas qualesquier, assi de lo Realengo, como de Señorio, y Abadengo de las Ciudades, Villas, y Lugares comprehendidos en las veinte y cinco leguas al contorno de esta nuestra Corte; salud, y gracia: Sabed, que hallandose enterada N. R. P. de los graves perjuicios à que està expuesta la Causa pública de Madrid en la falta de Leñas, Carbon, y Maderas, si no se mira con muy particular atencion, y cuidado la importancia del fomento, y conservacion de los Montes: Y queriendo N. R. P. que à expensas de su Real Erario se apliquen, y pongan todos los medios conducentes al necessario fin de conservarlos existentes, y criar otros de nuevo, que aseguren las provisiones de estos Materiales, aprovechando para ello los muchos Sitios, y Terrazgos, que hay despoblados, y yermos; por su Real Orden de veinte y siete de Febrero passado de este año; fue servido comunicar al nuestro Consejo por mano del Baylio Fr. Don Julian de Arriaga, nuestro Secretario de Estado, y del Despacho de Marina, y Indias, haver resuelto crear dos Visitadores, que zelen este utilissimo objeto, y en expedir la Cedula, que original acompañò, à efecto de que se publicasse en el nuestro Consejo, y la hiciesse observar en todas sus partes, disponiendo al mismo tiempo se ti-

A

raf.

Real Cedula.

rasen los exemplares , que fuesen menester , y remitiesse un numero suficiente de ellos à D. Andrès de Valcarcel, del nuestro Consejo, Ministro encargado de esta Comision , para que los distribuyesse entre los Corregidores, Alcaldes Mayores, y Justicias de los Pueblos de la comprehension de ella , y expidiesse los Titulos respectivos à los dos citados Visitadores , encargando al nuestro Consejo auxiliasse las Providencias de dicho Ministro para su mejor desempeño. Y la Real Cedula , que viene citada, dice asì : EL REY. Por ser tan util la conservacion de los Montes , y el aumento de nuevos Plantios à todos los Pueblos de mis Reynos, y muy particularmente al Público de mi Corte en las veinte y cinco leguas de su circunferencia, se estableciò la Real Instruccion de siete de Diciembre de mil setecientos quarenta y ocho , con las mas oportunas , y acertadas providencias para conseguir este intento , que huvieran sin duda producido los efectos deseados , si las Justicias que debian zelar su execucion , y cumplimiento , por ser de mi Real voluntad, y por el conocido interès de sus respectivos Pueblos, y Vecinos , no huvieran procedido con tan perjudicial abandono en esta particular obligacion; y habiendo considerado conveniente para el castigo en lo sucesivo de una omision tan culpable , llevar à debido efecto lo dispuesto en el Capitulo treinta y ocho de la referida Instruccion : He resuelto nombrar Visitadores de Montes, y nuevos Plantios, para ser instruido muy particularmente por su medio de el modo con que proceden las Justicias en este importante encargo : Y mando à los Visitadores , Justicias , y demàs Personas de qualquiera clase que sean, que en la parte que les toque observen , guarden, y cumplan inviolablemente los Capítulos siguientes , por ser mi Real voluntad, que tengan fuerza de Ley.

I.

Que los Visitadores que se nombren , hagan juramento ante el Juez de Montes,

I. Los Visitadores de Montes, y nuevos Plantios, que Yo eligiere para executar lo dispuesto en esta Real Instruccion, han de hacer primero el juramento correspondiente ante el Juez de Montes, y Secretario de la Comision , despachandoles su Titulo, para que las Justicias de los Pueblos de las veinte y cinco leguas en circunferencia

2
cia de mi Corte , les reconozcan por Visitadores , y observen sus Providencias.

II.

Que mediante el competente sueldo que se les señala à los Visitadores, hayan de mantener un cavallo para hacer las Visitas.

II. Siendo muy suficiente el sueldo, que he tenido por bien señalarles de mi Real Erario para su decente manutencion, deberán proceder con la mayor pureza en el desempeño de sus encargos ; y será de su obligacion mantener continuamente cada Visitador un Cavallo para hacer las salidas, y executar las ordenes , que en todos tiempos se les dieren por mi Consejo , ò por el Juez , que es, ò fuere de Montes , à quien quedaràn inmediatamente sujetos, y sin su licencia no podràn hacer ausencia de esta mi Corte , en la que han de tener su residencia.

III.

Tiempo en que han de salir à hacer las Visitas,

III. Todos los años , por Primavera , y Otoño , han de salir los Visitadores à recorrer los Montes , y Plantios existentes en las veinte y cinco leguas al contorno de esta Corte , empleando en su reconocimiento, y ocular examen de su estado actual los meses de Abril, Mayo, y Junio, y los de Septiembre , Octubre , y parte de Noviembre de cada año , y se les deberá permitir , para el resguardo de sus Personas , el uso de todo genero de armas de fuego , y blancas , exceptuando las cortas prohibidas de esta ultima especie.

IV.

Que las Justicias y Tropa Militar hayan de dar à los Visitadores el auxilio que necesitan,

IV. Los Corregidores, Alcaldes Mayores, y Justicias de las Ciudades, Villas, y Lugares por donde transiten los Visitadores , y la Tropa que en ellos , ò en sus cercanias residiere , les han de dar todo el auxilio que necessiten, siempre que le pidan; pena, que de lo contrario serán severamente castigados, los primeros por el Juez de la Comision, ò el Consejo ; y para escarmiento de los segundos se me dará cuenta por mi Ministro de Guerra , de qualquiera omision, que en la Tropa se experimente.

V.

Que por las Justicias se les exhiba à los Visitadores los Libros de Acuerdos de el Ayuntamiento siempre que los necessiten, y penas que se imponen à los que no lo cumplan.

V. Quando los Visitadores tengan por conveniente, para la justificacion de sus Visitas, y Comisiones, pedir Testimonios, exhibicion de Libros de Acuerdos, ò Quadernos de los Ayuntamientos de las Ciudades , Villas , ò Lugares, Apèos, ò Amojonamientos de sus respectivos Terminos, ò otros Instrumentos, y noticias, no han de poder las Justicias, Capitulares de los Ayuntamientos, ni sus Escrivanos, escusarse à franquearlos , con ningun pretexto , pena de

veinte y cinco ducados de multa por la primera vez que lo resistieren ; cincuenta por la segunda , y ciento por la tercera , y dos años de destierro del Lugar diez leguas en contorno ; è igual pena , con quatro años de suspension de Oficio , à los Escrivanos , siempre que incurran tercera vez en esta falta.

VI.

La integridad ; y pureza con que han de proceder los Visitadores en su comission , y penas en que incurrer los que contravengan.

VI. Los Visitadores han de proceder en sus Cometidos con la integridad , pureza , y desinterès , que tanto conviene à mi Real Servicio , y Causa pública , y al verdadero fin de su Instituto , y concepto principal de esta Instruccion , sin que las Justicias de los Pueblos , ni los Particulares puedan darles , ni ellos recibir cantidad alguna de maravedis , regalos , ni otra cosa con titulo de derechos , gratificacion , ò otro algun motivo , baxo las mas graves , y rigorosas penas , que deberà imponer el Juez , que es , ò fuere de la Comission de Montes , siempre que se justificare , y desde luego incurriràn los Visitadores , por la primera vez que cometieren este feo delito , en seis meses de privacion de sueldo , y por la segunda en privacion de su empleo , sin que puedan obtener otro en mi Real Servicio , ni del Público.

VII.

Que solo se les haya de dar por las Justicias el simple cubierto à los Visitadores.

VII. En consecuencia de lo dispuesto en el Capitulo antecedente , deberàn las Justicias de cada Pueblo dár à los Visitadores solo el simple cubierto , para que estén decentemente alojados , por el corto tiempo que se detengan en la Visita de los Terminos de cada uno , pagando los Visitadores todo el gasto de su manutencion , la del Cavallo , y Criado que llevaren , à los precios corrientes en el País , porque mi Real animo no es gravar à los Pueblos , ni à mis Vassallos con costas , ni gastos extraordinarios , sino promover , y fomentar la cria , conservacion , y aumento de los Montes , en que tanto se interessa mi Real Servicio , y la Causa pública de todo el Reyno.

VIII.

Que se visiten por Partidos los Terminos de cada Pueblo annualmente , tomando razon de su vecindario.

VIII. Para remediar el general abandono que padecen los Montes por omision , y negligencia de las Justicias , y Escrivanos ; quiero , y mando , que se visiten annualmente por Partidos los Terminos de cada Pueblo , en los tiempos , y modo que previenen los Capítulos de esta Instruccion , y que la primera diligencia sea tomar razon

pun-

puntual, y segura del vecindario de cada uno, comprendiendo en él las Casas de Campo, Granjas, Quintas, ò Alquerías, que estuvieren dentro de su Territorio, y Jurisdiccion, excluyendo las Viudas, y Vecinos, que fueren notoriamente pobres, è inútiles para el trabajo.

IX.

Que los Visitadores pidan las Ordenanzas particulares, que cada Pueblo tenga para la conservacion de sus Montes.

IX. Deberàn pedir los Visitadores las Ordenanzas particulares, que cada uno de los Pueblos tuviere para la cria, conservacion, y aumento de sus Montes, y Plantíos, ò Testimonio de no tenerlas, ò de haverlas remitido al Corregidor de la Capital, ò Realengo mas cercano, para que las regle al methodo, y modo establecido en la Real Ordenanza de siete de Diciembre de mil setecientos quarenta y ocho, como se previene, y manda al Capitulo quarto de ella; y en caso de no haverlo hecho, dispondràn los Visitadores, que los Pueblos así lo executen en el termino de un mes.

X.

Que à los Visitadores se les manifesten los Apèos, y Amojonamientos, que tengan los Pueblos de los Terminos de su jurisdiccion.

X. Siempre que à los Visitadores les parezca convenir, para su mayor instruccion, el reconocimiento de los Apèos, y Amojonamientos, que tuvieren los Pueblos de sus Terminos, los podràn pedir para confrontarlos al tiempo del examen, y Visita de los Montes, executando estas diligencias indispensablemente (quando se huvieren de hacer) con asistencia de las Justicias, Procurador Sindico, Escrivano, y quatro, ò seis Vecinos, los mas ancianos, y practicos del Pueblo, quedando conformes en una noticia individual, verdadera, y justa de la comprehension de cada Monte, renovando, siendo necessario, los Mojonnes, y Linderos, con asistencia de los confinantes, si fueren de otra Jurisdiccion; y si se justificare, que por aumentar la labor se ha perjudicado à los Montes, y à los Pastos, se ha de estàr en tal caso, y passar por lo que conste en los ultimos Apèos, y digan los Ancianos, imparciales, y zelosos del bien público, reponiendo à su ser, y estado (levantados que sean sus frutos) no solo las Tieras usurpadas desde dicha Real Ordenanza con rompimientos injustos (cuyos excessos son notorios, y muy frequentes en todo el Reyno) sino es las señales, y Mojonnes en los parages, que justa, y debidamente correspondan, dexando comprendidas en el recinto de los Mon-

res las Tierras pertenecientes à ellos , anotando , y previniendo esta diligencia con la claridad necesaria en los Libros de Ayuntamiento , sin perjuicio del derecho de los que se supongan Interesados , para que usen de èl en donde les convenga , y no haciendo novedad con los que exhibieren justos , y anteriores Títulos de possession , ò hicieren constar tener Pleyto pendiente en algun Tribunal sobre lo mismo , y trayendo los Visitadores igual noticia à la Comission de Montes , para los demàs fines que puedan conducir à su mejor gobierno.

XI.

Que los Pueblos que no tengan hechos Apèos de su jurisdiccion , los executen con citacion de las Partes interesadas.

XI. Si algunos Pueblos no tuvieren Apèos de sus Terminos , se tomarà Testimonio de sus respectivos Escrivanos del Numero , y se dexarà mandado le executen dentro de aquel tiempo , que pareciere suficiente , con citacion de las Partes interesadas , y en conformidad de las Leyes del Reyno ; con apercibimiento , que si en la siguiente Visita resultare no haverse hecho , se mandarà executar à costa de las Justicias , que huvieren sido morosas , ademàs de las multas , y penas que mereciere su inobediencia.

XII.

Providencias , que deben dar los Visitadores para evitar los daños de los Montes en lo sucesivo.

XII. De las diligencias prevenidas en los Capítulos antecedentes , ha de resultar necessariamente un conocimiento práctico de el numero de Montes poblados , ò despoblados , que tuviere cada Pueblo en su Termino , y Jurisdiccion , ya propios , ò de Particulares , Valdios , Comunales , ò Realengos , la extension de cada uno , calidad de sus Leñas , si estàn , ò no bien poblados , y guardados , ò castigados de talas , cortas , y entradas de Ganados , ò si se hallan eriales , y yermos , dando los Visitadores las providencias convenientes , para evitar los daños en lo sucesivo , y facilitar su mejor produccion , y medro ; y para que no tenga disculpa en adelante la omision que las Justicias han tenido hasta aqui , deberàn dexar en los Libros de Ayuntamiento reglamentos utiles , para que por medio de la siembra de Bellota , ò Piñon , aunque sea puesta , y enterrada à mano en los tiempos debidos , desde mediado de Diciembre hasta mediado de Febrero de cada año (quando no se pueda beneficiar la Tierra de otro modo , por no ofender las raizes de los pies utiles) se logre la pobla-

blacion de los huecos, y claros de los Montes existentes de Encina, Roble, Chaparro, Mata-parda, Fresno, Rebollo, Pino, y demás que tuvieren ya criados, guardandolos de los daños, que hasta entonces huvieren recibido; de modo, que no solo han de sembrar los huecos, y claros, sino que los Pies, y Arboles utiles los han de limpiar, guiar, y olivar por personas inteligentes, para que medren, y crezcan à su mayor beneficio, y puedan furtirse los Vecinos de lo necesario à sus consumos con el despojo de las Ramas, y de la Leña vieja, y seca.

XIII.

Que se siembren de Bellota, ò Piñon las tierras incultas, eriales, ò yermas.

XIII. En todas las Tierras Comunes, Valdías, ò Reallengas, que estèn incultas, eriales, ò yermas, y que solo han servido hasta aqui de pasto, y beneficio al corto numero de Ganaderos de cada Pueblo, con poca, ò ninguna utilidad del Comun de Vecinos; deberán los Visitadores poner muy particular cuidado en destinar, y aplicar (sin desatender à los Ganados) las que fueren convenientes à la cria de nuevos Montes, mandando sembrar de Bellota, Piñon, ò Castaña, bien fazonada, de buena casta, y en tiempo oportuno, aquellas fanegas, ò robadas de tierra mas, ò menos, que les pareciere, segun la extension, y vecindario: de modo, que executando el todo de la siembra por partes, y en diferentes años, ni las labores, y preparacion de la tierra para ella, sea muy gravosa à los Vecinos, ni los Ganados carezcan de los Pastos precisos para su sustento, ni de los Pastos, Cañadas, y Abrevaderos, guardando los tallares, y sembrados, como dispone la Real Ordenanza; previniendo à las Justicias la forma, tiempo, sitio, y orden en que han de executar los Plantios, y que queden responsables à su cumplimiento, del que serán residenciados en la siguiente Visita.

XIV.

Que los Visitadores traygan razon individual de todos los Pinares que haya en cada Partido, y no se permita cortar alguno sin licencia, ni laborar para sacar la Madera.

XIV. Reconoceràn los Visitadores los Pinares que tuviere cada Pueblo, y el estado en que se hallan de Pinos, y Pimpolladas; y respecto de que no es menos precisa la conservacion, y aumento de estos, que la de los otros Montes, por el excesivo consumo de Maderas, que hay en mis Fabricas Reales, y de los Particulares en esta Corte, y en otras Poblaciones grandes de su inmediacion: Mando à los Visitadores, que el reconocimiento de los

Pinares lo practiquen con el mayor cuidado, y prevengan todo lo que notaren digno de remedio, como los abusos de no dexar Pinos padres à distancias correspondientes, para que esparzan la semilla, y crien, cortar otros de madero de à diez abaxo, descortezar los troncos, ponerles clavos con que se sequen, y abrir los utiles, y derechos para la fabrica de Pez, debiendo tener este destino solos los viejos, torcidos, y chamosos, inutil para Madera, con otros excessos, que ha introducido la malicia; y lo que à este fin dexaren dispuesto con claridad, y distincion, lo encargaran à las Justicias para que assi lo observen, y zelen su cumplimiento, castigando estas à los que delinquieren, y que sin legitima licencia no permitan cortar Pinos, ni labrar Maderas, guardando con especial cuidado la entrada de Ganados en los parages donde huviere Pimpolladas, las que deberan entrefacar, si estuvieren muy espesas, y traeran los Visitadores una razon individual de los Pinares que hay en cada Partido, comprehensiva de su estado actual, y de la causa, y origen de su atraso, y decadencia, si la tuvieren.

XV.

Que los Visitadores reconozcan los Terminos que sean à proposito para Plantios, y que por cada Vecino se planten cinco Arboles.

XV. Tendran presente los Visitadores las Riberas, Arroyos, y vertientes, que huviere en el termino de cada Pueblo, y si pueden ser aproposito para Plantios de Alamos negros, ò blancos, Sauces, Chopos, Nogales, Morenas, Castanos, ò otros Arboles de Estaca, Pimpollos, Ramas, ò Barbados; y segun lo que comprehendan, y declaren los ancianos, y expertos, deberan prevenir en los Reglamentos que dexaren, los Arboles que han de plantarse en cada año, regulando cinco por cada Vecino, como tengo mandado en el Capitulo septimo de la Real Ordenanza, encargando mucho à las Justicias su exacto cumplimiento, y que executen los Plantios real, y efectivamente, y no como hasta aqui se ha hecho en muchos Pueblos, apercibiendoles, que de no hacerlo assi, y no dando prendidas las Estacas, se repondran à su costa en la siguiente Visita, y se les multara como mereciere su omision.

XVI.

Que los Visitadores reconozcan los Montes

XVI. Igualmente han de reconocer los Visitadores los Montes de Particulares, que huviere en el termino de

ca-

Montes de Particu-
lares, que huviere
en cada Termino.

XVII.

Que tengan los Vi-
sitadores un Libro
en que fienten las
Cabezas de Parti-
do, que se inclu-
yen en las 25. le-
guas, y Lugares de
su comprehension.

5
cada Pueblo, comprobando si cumplen sus respectivos Dueños con lo dispuesto en el Capitulo veinte y quatro de la Real Ordenanza, y traeràn individual razon de su estado, medro, ò diminucion que tuvieren, para que passando los officios convenientes, de su cuenta se fomen- te su conservacion, y aumento, segun la necesidad que se notare.

XVII. Para que los Visitadores puedan dàr con segu- ridad los informes que se les pidieren, deberàn tener cada uno de ellos un Libro de suficiente volumen, en el que iràn sentando con methodo, distincion, y claridad las Cabezas de Partidos, que se incluyen en las veinte y cinco leguas, los Lugares comprehendidos en su Jurisdiccion, el Vecindario util de cada Pueblo, los Montes, y demàs terrenos Arbolados, que se hallen en su Termino, su ex- tension, poco mas, ò menos, y la especie, y calidad de Leñas, y Maderas, que les pueblan; y al bolver de las Vi- sitas, notaràn en el mismo Libro el estado en que los han dexado, y las providencias dadas para sus restablecimien- tos, à fin de que quando repitan la Visita del mismo Par- tido, reconozcan si las Justicias las han hecho executar, si han sido omissas en esta indispensable obligacion, ò si ha manifestado la experiencia, que no produxeron el efecto deseado, para que en su vista, oyendo los Visitadores à los prácticos del País, elijan, y providencien los nuevos medios que les pareciere mas conducentes al importante fin de la cria, y medro de los Montes.

XVIII.

Que los Visitado-
res pidan Testimo-
nios de las causas
de las denuncias,
que se huvieren he-
cho en cada Pue-
blo.

XVIII. Serà de la obligacion de los Visitadores pedir los Testimonios que les pareciere, de las Causas de denun- cias de Montes, en que huviere justo rezelo, ò informes veridicos de no haver procedido en ellas las Justicias con arreglo à lo dispuesto, y prevenido en el Capitulo treinta y dos de la Real Ordenanza; ò si ha intervenido colusion, fraude, composicion, ò tolerancia por parentescos, amistades, ò reciprocos respectos entre los Jueces, Escrivanos, Denun- ciadores, y Reos, en perjuicio de mi Real Fisco; ò si han usurpado la jurisdiccion, y conocimiento de las Causas à los Corregidores Realengos de la Capital de el Partido à quienes pertenece, excediendo la pena de veinte ducados, dis-

disminuyendo para esto los delitos, ò dividiendo en dos, ò mas denuncias la que debiera ser una sola, cuyos abusos, introducidos por la malicia de los Alcaldes, y Escribanos, deberán precaberse para lo sucesivo por los reglamentos que dexaren en los Libros de Ayuntamiento, y castigarse por el Juez de la Comision de Montes à los que se justificare haverlos cometido.

XIX.

Que las Justicias embien annualmente à los Corregidores de las Capirales Testimonio de los Plantios que se aumenten.

XIX. Prevendràn los Visitadores à las Justicias, que de todo lo que se hiciere, y obrare en virtud de lo mandado en esta mi Real Instruccion, y en consecuencia de lo justamente dispuesto, y prevenido en la Real Ordenanza de siete de Diciembre de mil setecientos quarenta y ocho, y Real Cedula de catorce de Septiembre de mil setecientos cincuenta y dos, han de remitir à los Corregidores de la Capital todos los años Testimonios veridicos, no solo de todo quanto se adelantaren, y mejoraren los Montes, sino de los que de nuevo se criaren, y plantaren, explicando clara, y distintamente, sin engaño, ni artificio, el numero de Vecinos de cada Pueblo; el de los Arboles que annualmente se han plantado, y sus sitios; el de los que se limpien, guien, y oliven; el numero de los Montes existentes de Encina, Roble, Mata-parda, Rebollo, Pino, y los demàs que huviere en sus respectivos Terminos, con expresion de sus nombres propios, y de la tierra que ocupa cada uno de ellos, poco mas, ò menos (no contando su verdadera extension por los apèos, ò mediciones de Tierras en otros tiempos executadas) el de las quarillas, celemines, ò fanegas de Bellota, Piñon, ò Castaña, que se siembren en los huecos, claros, y despoblados de los Montes ya criados; el de las fanegas de Tierra, que ocupen los pedazos que se destinen, y acoten para la cria de nuevos Montes, separados de los antecedentes, y las que de Bellota, Piñon, ò Castaña se siembren en ellos; el de los Montes tallares de corta, que lo son, y deben entenderse por tales, hasta que passen los seis primeros años, contados desde el en que se cortò, y carboneò, con expresion de las fanegas de Tierra que ocupan, para que con estas claras, y distintas noticias, que deben comprehender los Testimonios, se venga en conocimiento del total de

de todos los Montes existentes de qualquiera clase , y de su extension ; y ultimamente , han de manifestar por los Testimonios el estado de todas las Causas de Montes pendientes en sus Juzgados , ò apeladas à mi Consejo , desde què dia , y por quien se sacò la mejora , con el nombre del Escrivano de Camara que la despachò , y las quartas partes de multas pertenecientes à mis Reales Efectos de penas de Camara , de las Causas fenecidas en aquel año , su importe , y paradero , previniendo si los Pueblos estàn encabezados en este derecho , para poder usar de esta noticia con el conocimiento que corresponde , sin gravar à mi Real Fisco , ni à los Pueblos : todo lo qual deberà encargarse muy particularmente à las Justicias , y Escrivanos , en inteligencia de que estos Documentos han de servir para justificar su buena , ò mala conducta ; y que si faltaren à la verdad , ò omitieren la explicacion necesaria , seràn unos , y otros castigados , y deberàn remitir los Testimonios al Corregidor de la Capital en todo el mes de Marzo de cada año , como manda el Capitulo nueve de la Real Ordenanza , tomando recibo del Escrivano de la Capital por ante quien corran estos Negocios , para satisfacer al cargo que les haràn los Visitadores , y castigar à los que fueren morosos.

XX.

XX. Tambien traeràn los Visitadores razon de los Montes mayores , que huviere en cada Pueblo , y si estàn en estado de cortarse , y carbonearse para el Abasto pùblico de mi Corte , notando en ella la calidad de sus Leñas , tiempo que ha passado desde su ultima corta , distancia à Madrid , si sus sitios son quebrados , y asperos , ò si estàn los Arboles en parages accessibles , unidos , ò distantes unos de otros , de modo que se pueda formar juicio de si son las Leñas de facil , ò dificil corta , y saca , para preparar , y establecer Fabrica de Carbòn , à fin de que con esta noticia , y la de quedar à los Pueblos suficiente abrigo , y pasto à sus Ganados , se puedan passar à la Real Junta de Abastos los avisos que convengan ; y asimismo , en los Montes que se hallaren cortados , y carboneados ultimamente , reconoceràn si los Fabriqueros dexaron à los Arboles las guias , pendones , y resalvos , abundantes,

y

Razon que deben traer los Visitadores de los Montes , que estàn en estado de cortarse para Carbon , y si en los cortados quedaron las Guias , y Pendones , que se deben dexar.

y à proporción de la mata , ò si entonces , ò despues han recibido algun daño , y si se cuidan , y guardan por las Justicias estos tallares , prohibiendo, como deben, las entradas de Ganados en los seis años primeros.

XXI.

Obligacion que tienen los Escrivanos de Ayuntamiento de leer las Ordenanzas de Plantíos à las Justicias, y Capitulares, que se nombren cada año.

Testimonio de los Plantíos que se aumentan.

XXI. Han de prevenir igualmente en los Reglamentos la obligacion que tienen los Escrivanos de Ayuntamiento, de hacer presente, y leer al tiempo de entrar nuevas Justicias todo lo mandado en la Real Ordenanza , y que con asistencia de los Capitulares hagan formal reconocimiento de sus Montes, nombrando à este fin los Expertos que fueren necesarios, para justificar el medro , aumento, ò deterioracion , que huvieren recibido en cada año , encargando à los Alcaldes de Hermandad, que como principal obligacion de sus oficios, visiten, y recorran los Montes, zelando las talas, cortas , y deszepes , y las entradas de Ganados prohibidos : y respecto de que los Zeladores que se nombran annualmente por los Ayuntamientos, son en lo comun elegidos à contemplacion, gente pobre , y dependientes de los Ganaderos , por lo que se han experimentado muchos excessos , y daños cometidos en los Montes , quedando sin castigo los delinquentes , y la Causa pública gravemente perjudicada ; tendrán muy particular cuidado los Visitadores de informarse reservadamente del numero de Zeladores , que annualmente se nombran en cada Pueblo, què salario se les dà , y de las Personas idòneas, de integridad , y buena opinion , que puedan serlo , que no tengan Ganados , ni sean dependientes de los Ganaderos , para que en el Pueblo en que fueren nombrados sin las calidades referidas , pueda el Juez , que es , ò fuere de la Comission de Montes, mandar (si le pareciere) que elijan otros en quienes se verifiquen , ò elegirlos por si , segun los informes que tuviere , despachandoles sus respectivos formales nombramientos , y darles la autoridad , y exempciones que juzgue utiles , como se ha practicado hasta aqui por el actual , y sus antecessores , à fin de que viendose independientes de las Justicias , y Ganaderos , procedan , y denuncien en uso de sus respectivos Ministerios , segun lo que les dicte la razon , dando cuenta al mismo Juez , ò al Corregidor de la Capital de la omision con que procedan las

las Justicias en las denuncias , y aprehensiones , que hicieren, y pusieren en sus Juzgados.

XXII.

Que los Visitadores traygan razon individual de todos los Ganaderos, y numero, y especies de los Ganados que haya en cada Pueblo.

XXII. Deberàn los Visitadores traer razon individual , y cierta del numero , y especie de Ganados, y Ganaderos , que huviere en cada Pueblo , y de los sitios , y parages eminentes , ò de ferrania donde se puedan mantener los Cabrios , y què numero de cabezas , sin perjuicio alguno de los Montes, para que haciendo señalamiento de aquellos , no los puedan pastar en otros parages, ni tener mas Ganado Cabrio , que el que puedan sufrir, y sustentar sus Pastos , como se practica en el Real de Manzanares.

XXIII.

Que hayan de presentar los Visitadores en la Secretaria de la Comision Relacion jurada, con Testimonios de lo ocurrido en sus Visitas, luego que las concluya.

XXIII. De todo lo que hicieren los Visitadores en consecuencia de lo prevenido en esta mi Real Instrucion , y mandado anteriormente en las Reales Ordenanzas ya citadas , han de presentar en la Secretaria de la Comision , luego que se retiren de sus Visitas , una Relacion individual jurada, y firmada, justificando con Testimonios de los Escrivanos de Ayuntamiento todo lo que por su gravedad lo pidiere , para que dando cuenta al Juez de la misma Comision , determine en consecuencia de sus facultades, y de las que de nuevo quisiere Yo concederle , el castigo , y multas, que à proporcion de los excessos , y delitos merecieren los culpados , en los casos que no le parezca conveniente remitir el conocimiento à el Subdelegado del Partido , ò por ser el mismo contra quien se proceda , para lo que serà bastante prueva el Informe con justificacion , y jurado por los Visitadores, con las apelaciones al Consejo , precediendo deposito real , y efectivo de las cantidades que importaren los daños , y multas en que fueren condenados ; en inteligencia , de que las penas pecuniarias , que se impusieren por esta Comision, solo se han de aplicar por mitad à mi Real Fisco, y para ayuda de la conservacion de los Montes, y Plantios del mismo Pueblo que huviere sufrido el perjuicio , sin que otro alguno pueda tener parte en ellas; y no olvidarà el Juez de Montes escribir las gracias à los Corregidores , y Subdelegados , que por las Relaciones de los Visitadores resulte haver cumplido con su obli-

ga-

gacion , y aun me lo harà presente , si lo mereciere su especial zelo , y aplicacion à este importante encargo; pero si alguno le abandonare , de modo que no basten las facultades del mismo Juez à su correccion , darà cuenta al Consejo , en quien tengo depositadas las suficientes , para que providencie lo que le pareciere conveniente à el castigo de los que resultaren culpados ; y para observancia puntual de quanto previenen los anteriores Capítulos , mando , que de esta mi Real Cedula , refrendada de Don Julian de Arriaga , mi Secretario de Estado , y del Despacho Universal de Marina , y Indias , se expidan los avisos correspondientes à mis Consejos , y Tribunales , y que à las Copias impresas , y firmadas de Don Joseph Antonio de Yarza , Escribano de Gobierno del Consejo , se las dè entera fé , y credito , remitiendo las que fueren precisas à los Corregidores , y demàs Justicias de los Pueblos comprehendidos en las veinte y cinco leguas del distrito de mi Corte , para que archivadas , y colocadas con los demàs Libros del Ayuntamiento , remitan Testimonio de haverse asì executado ; y constando à las Justicias sucesivas su contenido , cumplan unos , y otros esta mi Real Resolucion. Dada en el Pardo à diez y siete de Febrero de mil setecientos sesenta y dos. YO EL REY. Don Julian de Arriaga. Y havien- dose publicado en el nuestro Consejo la citada Real Orden de veinte y siete de Febrero , se mandò passar al nuestro Fiscàl ; y en vista de lo que expuso , por Auto de treinta y uno de Marzo proximo passado , acordò su cumplimiento , y librar esta nuestra Carta : Por la qual os mandamos à todos , y cada uno de vos en vuestros Lugares , Distritos , y Jurisdicciones , que luego que la recibais , ò con ella fueredes requeridos , veais la Real Cedula sufo incorporada , mandada expedir por N. R. P. el referido dia diez y siete de dicho mes de Febrero , y la guardéis , cumplais , y executeis , y hagais que se guarde , y cumpla puntualmente , segun , y como en cada uno de sus Capítulos se contiene , y declara , providenciando todo lo correspondiente à el mayor aumento , nueva cria , y conservacion de los Montes , y Plantios,

so-

sobre cuyo asunto os encargamos el mas particular cuidado, como tambien à los Visitadores nombrados, ò que se nombraren , à quienes prevenimos se inquiriràn sus operaciones para reprimir sus excessos con el castigo , en caso de qualquiera contravencion ; que asì es nuestra voluntad , como que al traslado impresso de esta nuestra Carta , firmado de Don Joseph Antonio de Yarza, nuestro Secretario , Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del nuestro Consejo , se le dè la misma fé, y credito , que à su original. Dada en Madrid à diez y nueve de Abril de mil setecientos sesenta y dos. Diego, Obispo de Cartagena. Don Joseph de el Campo. Don Francisco de la Mata Linares. Don Pedro Ric y Exea. El Marquès de Montenuovo. Yo Don Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , y su Escrivano de Camara , la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. Registrada. Don Nicolàs Verdugo. Teniente de Chancillèr Mayor. Don Nicolàs Verdugo.

Es Copia de la Real Provision original, de que certifico.

*Don Joseph Antonio
de Yarza.*

REAL
Decreto.

sobre cuyo asunto os encargamos el mas particular cui-
 dado, como tambien a los Visitadores nombrados, o que
 se nombraren, a quienes prevencimos se imputaran las
 operaciones para reprimir sus excesos con el castigo, en
 caso de qualquiera contravencion; que asi es nuestra
 voluntad, como que al traslado impreso de esta nuestra
 Carta, firmado de Don Joseph Antonio de Yata, nues-
 tro Secretario, Ecrivano de Camara mas antiguo, y de
 Gobierno del nuestro Consejo, se le dé la millma fe, y
 credito, que a su original. Dada en Madrid a diez y
 nueve de Abril de mil setecientos sesenta y dos. Diego,
 Obispo de Cartagena. Don Joseph de el Campo. Don
 Francisco de la Mata Linar. Don Pedro Ric y Eraz.
 El Marques de Montenuovo. Yo Don Joseph Antonio
 de Yata, Secretario del Rey nuestro Señor, y su E-
 crivano de Camara, la hice escrevir por su mandado,
 con acuerdo de los de su Consejo, Registrada. Don Ni-
 colas Verdugo. Teniente de Chanciller Mayor. Don Ni-
 colas Verdugo.

Es Copia de la Real Provision original, de que

certifico.

Don Joseph Antonio

de Yata.